

APUNTES DE VETERINARIA PRACTICA
Y DE TERAPEUTICA

VACUNACION INTRADERMICA CONTRA EL CARBUNCO
HEMATICO

El Ministerio de Industrias envió a todos los veterinarios, como circular, las instrucciones siguientes:

Los estudios de Besredka sobre la inmunidad local—considerada ésta como fundamento para la inmunización de todo el organismo—constituyen la base científica para la aplicación práctica de un nuevo método de vacunación contra el carbunco hemático. Después de halagüeños resultados en su ensayo en los laboratorios, ese método entró de lleno a la práctica y se aplica hoy en todos los países del mundo.

Consiste el procedimiento en que, en lugar de inyectar la vacuna subcutáneamente como se hace en el clásico método pasteuriano, se inyecta en el espesor de la piel misma. En la primera época de la aplicación del procedimiento se inmunizaban los animales por medio de dos vacunaciones, pero luego los resultados prácticos demostraron que la inmunización se consigue completamente, y sin ningún inconveniente, por medio de una sola vacuna.

El procedimiento que debe seguirse en la vacunación es el siguiente:

La inyección se aplica a los bóvidos en los pliegues de la piel, al lado de la base de la cola, región en la que la piel es gruesa y al mismo tiempo blanda. En los équidos la inyección se debe poner en la parte lateral del cuello, después de haberles cortado el pelo en una superficie pequeña. En los óvidos y caprinos la aguja debe fijarse en el espesor de la piel de la parte inferior de la cola, o también de la parte interna del muslo. En los cerdos debe practicarse la inyección en la piel de la oreja, en la de los alrededores del ano o en la parte interna del muslo.

Se emplea, para esta vacunación; una de las jeringas que suelen usarse para vacunación anticarbuncosa, provista de una aguja pequeña, fina y que no tenga muy largo el corte a "pico de flauta". Es necesario contener muy bien los animales y, en los bóvidos, es indicado maniarlos. La aguja se clava medio centímetro, más o menos, paralelamente a la piel y de manera muy superficial. Practicada la inyección del producto se verá una pequeña vesícula en la piel misma. Es indispensable operar con mucho cuidado con el fin de que la aguja no atraviese la piel, particularmente cuando se desea conseguir una pronta inmunización y cuando se vacuna en región infectada, a fin de evitar que la vacunación se

convierta en subcutánea con todos los peligros inherentes a la *faz negativa* de doce a quince días.

La dosis del producto que debe inyectarse es de un cuarto de centímetro cúbico para los grandes animales y un octavo para los pequeños y puede emplearse tanto la segunda vacuna Pasteur como la vacuna única, esporulada o nó. Millares de aplicaciones hechas en diferentes países atestiguan sobre la eficacia e inocuidad del método, ya sobre animales de razas criollas o ya sobre productos seleccionados.

El estado de inmunización se manifiesta a las cuarenta y ocho horas después de la vacunación, es perfecto después de tres días y dura por espacio de siete meses, de manera segura y, en algunos casos, hasta el año.

La vacunación no produce en el organismo reacciones importantes ni locales ni generales; se observa únicamente una leve elevación de la temperatura sólo perceptible con el termómetro; localmente se produce talvez un edema del tamaño de una nuez que desaparece a los tres o cuatro días. En las hembras no se producen modificaciones en la secreción láctea, ni hay aborto cuando se encuentran en avanzado estado de preñez. Sumamente importante es el hecho de que el procedimiento se puede aplicar, sin peligro alguno en hatos y rebaños infectados, sustituyendo así la sero-vacunación, con evidente economía de tiempo y dinero y con la supresión de todo peligro de choque anafiláctico. Por medio de la vacunación intradérmica puede cortarse radicalmente una epizootia en tres o cuatro días.

La vacunación intradérmica, además, puede practicarse también sin peligro alguno al mismo tiempo que la vacunación contra el carbunco sintomático.

Por todas las razones expuestas, demostratorias de lo práctico, económico, eficaz e inocuo del nuevo método de vacunación, somos de opinión de que el nuevo método deba también en Colombia sustituir a los antiguos procedimientos de inmunización anticarbuncosa. Aconsejamos, por consiguiente, a los veterinarios de Colombia, el empleo de la vacunación intradérmica y agradecemos los informes que se sirvan rendir sobre el resultado de su aplicación.

Tratamiento de la esclerostomiasis del caballo con atoxil

Sellnick, diagnosticada la esclerostomiasis con el examen microscópico, suministra a los potros de talla media, gramos 50-80, de tatracloruro de carbono y a los adultos, gramos 150 del mismo producto. La suministra-

ción se hace en una solución mucilagínosa de linaza, por medio de una sonda gástrica.

En seguida se aplica una inyección intravenosa de un gramo de atoxil, disuelto en diez gramos de agua; esta inyección se repite en dosis doble a los ocho días; esta segunda dosis puede ser repetida a la misma distancia de tiempo,

Cuando los caballos viven en pastos húmedos, pobres de cal, el autor aconseja la inyección intravenosa de cloruro de cal a la dosis de gramos 1 a 5 en 50-250 gramos de agua.

Lavados alimenticios

Yemas de huevos	N.º 2
Peptona	20 gramos.
Leche	1 litro
Láudano de Sidenham	2 gramos.

Emulsionar y suministrar de una sola vez.

Antes de suministrar un lavado alimenticio es necesario vaciar el recto por medio de la mano o con un lavado simple.
